

La vida es como una moneda.

Era un joven caminando por la calle llevando los víveres camino a casa, solo le hacia falta ir a comprar la lata de duraznos para la cena de navidad, cuando de repente escuchó un fuerte golpe y vidrios cayendo, era una banda de ladrones robándole al anciano de la tienda, los ladrones se fueron rápidamente entonces el joven entro a la tienda y ayudó al anciano **abuhado** a limpiar el desastre causado por aquellos ladrones, una vez terminaron de limpiar el joven le pidió al anciano la lata de duraznos, ya no le alcanzaba para comprarla, sin embargo, el anciano se la regalo y le dijo: “tu eres Antonio, conozco a tu madre, eres muy joven pero tienes un gran coraje y un gran corazón, talvez te asustaste al ver a los ladrones y, aún así viniste ayudarme”. El anciano procedió a sacar una moneda de oro de su bolsa y se la dio a Antonio y le dijo: “talvez no sepas el valor que tiene esta moneda de oro, seguramente solo piensas en lo cara que puede ser, pero déjame decirte una cosa, en algún momento de tu vida entenderás el verdadero valor de esta moneda y cuando lo hagas, estarás listo para convertirte en la persona que tú quieras y decidas ser”. Antonio estaba tan feliz, solo podía pensar en cuanto valía la moneda e intercambiarla por dinero para su dárselo a su mama ya que eran una familia **menesterosa**, pero el anciano abuhado le **recalco**: “no dejes ir esa moneda, algún día entenderás su verdadero valor y sabrás que estas listo para convertirte en quien quieras ser”, Antonio se fue de la tienda y se quedo pensando y decidió guardar esa moneda consigo hasta que el día del cual hablaba el anciano abuhado llegara, después de eso llegó a su casa y paso una rica cena de navidad con su familia.

Pasaron los años y Antonio ya era todo un adulto, su siguiente etapa era ir a trabajar a las fábricas en Monterrey, antes de partir de su lugar de origen, se despido de su madre y ella le dijo: “se buen hombre y recuerda siempre que el valor de la vida no esta en las cosas material, ni en la vanidad y egocentrismo, si no en las personas a las que les

puedes enseñar un mejor camino”, Antonio partió hacia Monterrey, en el trayecto pudo ver en su celular una publicación de dos podcasters famosos que él admiraba, estaban en Monterrey, pensó en ir a verlos sin embargo, era su primer día de trabajo, llegando a la fábrica le fue dada su primera tarea, tenía que recibir a un tal Howl, solo le dijeron que era un socio corporativo y que era un **poliglota**.

Cuando Howl llegó lo recibió amablemente y lo llevó con su superior, Antonio se percató de que los acompañantes del señor Howl eran sus dos podcasters favoritos, los saludó y habló con ellos un rato, ellos le contaron que fueron **boicoteados** por la gente que no estuvo de acuerdo con su opinión sobre el valor **intrínseco** sobre las cosas y objetos, por ende su podcast va decayendo, en ese momento Antonio pensó que ese hecho era un acto **inícuo** por parte de todas las personas, al final se tomaron una foto, rápidamente el señor Howl y los podcasters se fueron en su **Haiga** antiguo, excéntrico y **friki** de los años 50.

Al trabajar durante un tiempo en la fábrica Antonio pudo conocer al dueño de la empresa, él estaba interesado en ofrecerle el puesto de director ejecutivo a Antonio, ya que él había estudiado administración empresarial y tenía suficiente experiencia y conocimientos para el puesto, hablaron durante horas, Antonio se percató de que el dueño de la empresa era todo un **erudito** en el ámbito industrial, la empresa en la que trabajaba estaba a nada de ser multinacional y tenía grandes oportunidades y un futuro seguro, sin embargo, Antonio se percató que el dueño era una persona egoísta, arrogante, egocéntrica y lo terminó considerando como un **adefesio** de la sociedad, durante su trayecto en la empresa se percató de el tipo de personas con las que convivió en la sociedad, y en su trayecto por la empresa, notó que al igual que había gente buena también había gente mala con ambiciones egoístas, al finalizar la charla aceptó el puesto de director ejecutivo.

Pasaron muchas cosas después de su nuevo puesto, regresó con su mamá y su familia a visitarlos, le contó de todas

sus experiencias, la gente que había conocido, los conocimientos que adquirió y entonces recordó, que desde un principio su mayor impulso siempre fue su madre.

Al cabo de un tiempo, su actividad laboral iba bien, sin embargo, debido a que había empezado la temporada de **canícula** y sufría de constantes golpes de calor, no se encontraba en sintonía consigo mismo, estaba **achicopalado** y no podía despejar su mente, se fue a un parque y se sentó en una banca a reflexionar, saco la moneda que aquel viejo le había dado hace muchos años y entendió lo que el anciano trato de decirle, la vida es como una moneda, es valiosa, y tiene dos lados, el bueno y el malo, entendió que la moneda solo había sido una metáfora, pero se dio cuenta que todas sus experiencias, sus conocimientos, sus habilidades y su perseverancia habían sido la causa de ese momento y se dio cuenta de que tenía el potencial de hacer lo que quisiera y él, quería convertirse en un **filántropo**, ayudar a las personas y motivarlas y enseñarles una nueva forma de percepción de la vida, sonrió y se dijo a si mismo: “aun me queda mucho camino por delante, hay que continuar”.

Por: Luis Ricardo Reyes Villar.